

BIBLIOTECA MUNICIPAL  
GRANADA  
Cala: 2  
Estante: 46  
Número: 109 (6-13)

# LA JUNTA PROVINCIAL DE SANIDAD AL PÚBLICO.

La Divina Providencia ha librado a Granada de la epidemia del cólera asiático, que después de haber destruido otros varios pueblos nuestro primer d...  
 La gradual difusión de la epidemia, que existe en el primer caso, es decir que para todo el mundo son dañosos: las frutas jugosas y difíciles de digerir como el pepino, el melon y la sandia, las verduras crudas, algunas aun cocidas, como los pimientos y los tomates, y las leches, son alimentos para todos peligrosos y solo perjudiciales de un modo indudable para las personas delicadas.  
 La regularidad en las horas de comer y solo cuando el apetito avisa; el usar los alimentos en la cantidad ordinaria y prudente; el no beber agua ni bebidas frias, ni menos heladas, que puedan perturbar una digestion incompleta, son reglas que no se deben olvidar. Conviene un poco de vino en las comidas, a los personas acostumbradas a beberlo: fuera de este caso el vino y mas aun el aguardiente y el rom, deben desterrarse con rigor. El té y el café pueden ser útiles para favorecer la digestion en personas acostumbradas.  
 Todas las clases de la sociedad pueden y deben seguir estos preceptos, que los ricos asi como los pobres pueden arreglar y acomodar a sus medios y a sus hábitos. En todas las familias deben ser los niños objeto de la mayor solicitud y vigilancia, porque su delicadeza é imprevisión son proporcionadas a lo corto de su edad.  
 El ejercicio ordenado y metódico del cuerpo, asi como de las facultades intelectuales, es decir la vida ordinaria, con tal que sea arreglada, no debe alterarse por nadie; y todos deben huir cuidadosamente de toda pasión violenta, especialmente de la ira y de la lujuria, que traen en pos de si los ataques mas violentos.  
 Si el pensar en la escasa proporcion de los acometidos no fuera bastante para tranquilizar a los tímidos; si no confiaran tampoco en la observancia de las reglas apuntadas, todavia pueden encontrar motivo de esperanza en las consideraciones siguientes.  
 No ataca el cólera a sus víctimas de un modo súbito é imprevisto: los casos que se llaman *fulminantes* son tan pocos, que hay muchos médicos que han visitado a centenares los coléricos en varias epidemias y no han visto un solo caso fulminante. Las estadísticas recogidas en los países mas adelantados y especialmente en Francia y en Inglaterra, comprensivas de miles y miles de hechos, prueban que en casi todos los acometidos (*mas del 95 por 100*) precede al ataque de cólera lo que se llama *colerina*, ó sea la diarrea precursora del cólera, accidente tan poco molesto, que son infinitas las personas que lo descuidan; y tan traidor y terrible, que es nada menos que el primer periodo de la enfermedad tremenda. Ahora bien: esta diarrea, asi como toda clase de accidente súbito relativo a los órganos digestivos principalmente, *nunca* deben desatenderse, y son por punto general perfecta y fácilmente curables, ó lo que es igual: EL CÓLERA ES MUY CURABLE en su primer periodo en la inmensa mayoría de los acometidos.  
 El agua templada en abundancia, que facilite el vómito en caso de indigestion, mas ó menos reciente; la privacion completa de toda clase de alimentos; la permanencia en cama con abrigo y medios eficaces de calefaccion (ropas de lana, botellas, ladrillos ó sacos llenos de salvado calientes, friegas secas dadas con la mano ó con un paño de lana, etc.); el uso de infusiones de té, de tila, de hojas ó flores de naranjo, de manzanilla, con algunas gotas de aguardiente, de rom, ó del espíritu (tintura alcohólica) de alcanfor, del Sr. Hoffman, son los medios que se deben poner en práctica, mientras llega el médico, *único* que debe y puede juzgar acertadamente de la conveniencia ú oportunidad de otros medios mas eficaces.  
 Por último, y con el objeto de que tan importante auxilio no falte en parte alguna, la Junta ha pedido y el Ilmo. Sr. Gobernador de la provincia ha ordenado a los Ayuntamientos de la capital y de los pueblos que cumplan con la mayor premura con la ley y disposiciones superiores, en las cuales se previene y manda que haya en todas partes facultativos contratados para la asistencia gratuita de los menesterosos, proporcionados en número y dotacion a la importancia de los pueblos.  
 Tales son los consejos y prevenciones que la Junta estima oportuno dirigir al público, segura de su utilidad y grande interés, asi en tiempo de pestilencia, como en épocas de salud, tal cual como por la misericordia del Señor gozamos.  
 Granada 15 de Octubre de 1865.—Vicente Guarnerio.—Nicolas de Avila.—Juan Creus.

...vencia de la epidemia del y comarcas de España, Egipto, Constantinopla y Mediterráneo: sea pues monio de nuestra gratitud...  
 ...la epidemia, que existe adelantado de la estacion ha hecho en nuestro país lamente, son motivos que ue por esta vez nos vamos a...  
 ...dar, en el círculo de sus a, ha propuesto a la Aude importancia, encaminadas a conseguir...  
 ...Pero todas estas medidas y otras que se toman para evitar la epidemia, si la siva eficacia para...  
 ...En todas épocas sobria y morigeradas que afligen menos inmediata enseña a conservaciones; si, por mente, la ruina ma; en tiempos de castigo de la enfal cuerpo.  
 ...Estremécense fatídico nombre alejar exagerado es en España me esta última, de l enfermedad reco mil las poblacion 16 ó 17 sufrió la mucho mas de q grande el peligro...  
 ...Sujetemos n de este modo d enfermedad.  
 ...Cuidese con establos, letrinas La ventilación ó nes, y especialm aire penetra en te amenaza para está limpio, tod...  
 ...Cuando hay (enfermedad ó r limpieza de com truir en él todo se obtienen facil se se pone una o todo mezclado y de vez en cuanc elado previamen agua (esta mezm maduras, pues g as purificador cuantas veces s ficionan la atm de los ingredier niendo estas cer sin gente, si es para la respirac

...vencia de la epidemia del y comarcas de España, Egipto, Constantinopla y Mediterráneo: sea pues monio de nuestra gratitud...  
 ...la epidemia, que existe adelantado de la estacion ha hecho en nuestro país lamente, son motivos que ue por esta vez nos vamos a...  
 ...dar, en el círculo de sus a, ha propuesto a la Aude importancia, encaminadas a conseguir...  
 ...Pero todas estas medidas y otras que se toman para evitar la epidemia, si la siva eficacia para...  
 ...En todas épocas sobria y morigeradas que afligen menos inmediata enseña a conservaciones; si, por mente, la ruina ma; en tiempos de castigo de la enfal cuerpo.  
 ...Estremécense fatídico nombre alejar exagerado es en España me esta última, de l enfermedad reco mil las poblacion 16 ó 17 sufrió la mucho mas de q grande el peligro...  
 ...Sujetemos n de este modo d enfermedad.  
 ...Cuidese con establos, letrinas La ventilación ó nes, y especialm aire penetra en te amenaza para está limpio, tod...  
 ...Cuando hay (enfermedad ó r limpieza de com truir en él todo se obtienen facil se se pone una o todo mezclado y de vez en cuanc elado previamen agua (esta mezm maduras, pues g as purificador cuantas veces s ficionan la atm de los ingredier niendo estas cer sin gente, si es para la respirac

...vencia de la epidemia del y comarcas de España, Egipto, Constantinopla y Mediterráneo: sea pues monio de nuestra gratitud...  
 ...la epidemia, que existe adelantado de la estacion ha hecho en nuestro país lamente, son motivos que ue por esta vez nos vamos a...  
 ...dar, en el círculo de sus a, ha propuesto a la Aude importancia, encaminadas a conseguir...  
 ...Pero todas estas medidas y otras que se toman para evitar la epidemia, si la siva eficacia para...  
 ...En todas épocas sobria y morigeradas que afligen menos inmediata enseña a conservaciones; si, por mente, la ruina ma; en tiempos de castigo de la enfal cuerpo.  
 ...Estremécense fatídico nombre alejar exagerado es en España me esta última, de l enfermedad reco mil las poblacion 16 ó 17 sufrió la mucho mas de q grande el peligro...  
 ...Sujetemos n de este modo d enfermedad.  
 ...Cuidese con establos, letrinas La ventilación ó nes, y especialm aire penetra en te amenaza para está limpio, tod...  
 ...Cuando hay (enfermedad ó r limpieza de com truir en él todo se obtienen facil se se pone una o todo mezclado y de vez en cuanc elado previamen agua (esta mezm maduras, pues g as purificador cuantas veces s ficionan la atm de los ingredier niendo estas cer sin gente, si es para la respirac

...vencia de la epidemia del y comarcas de España, Egipto, Constantinopla y Mediterráneo: sea pues monio de nuestra gratitud...  
 ...la epidemia, que existe adelantado de la estacion ha hecho en nuestro país lamente, son motivos que ue por esta vez nos vamos a...  
 ...dar, en el círculo de sus a, ha propuesto a la Aude importancia, encaminadas a conseguir...  
 ...Pero todas estas medidas y otras que se toman para evitar la epidemia, si la siva eficacia para...  
 ...En todas épocas sobria y morigeradas que afligen menos inmediata enseña a conservaciones; si, por mente, la ruina ma; en tiempos de castigo de la enfal cuerpo.  
 ...Estremécense fatídico nombre alejar exagerado es en España me esta última, de l enfermedad reco mil las poblacion 16 ó 17 sufrió la mucho mas de q grande el peligro...  
 ...Sujetemos n de este modo d enfermedad.  
 ...Cuidese con establos, letrinas La ventilación ó nes, y especialm aire penetra en te amenaza para está limpio, tod...  
 ...Cuando hay (enfermedad ó r limpieza de com truir en él todo se obtienen facil se se pone una o todo mezclado y de vez en cuanc elado previamen agua (esta mezm maduras, pues g as purificador cuantas veces s ficionan la atm de los ingredier niendo estas cer sin gente, si es para la respirac

...vencia de la epidemia del y comarcas de España, Egipto, Constantinopla y Mediterráneo: sea pues monio de nuestra gratitud...  
 ...la epidemia, que existe adelantado de la estacion ha hecho en nuestro país lamente, son motivos que ue por esta vez nos vamos a...  
 ...dar, en el círculo de sus a, ha propuesto a la Aude importancia, encaminadas a conseguir...  
 ...Pero todas estas medidas y otras que se toman para evitar la epidemia, si la siva eficacia para...  
 ...En todas épocas sobria y morigeradas que afligen menos inmediata enseña a conservaciones; si, por mente, la ruina ma; en tiempos de castigo de la enfal cuerpo.  
 ...Estremécense fatídico nombre alejar exagerado es en España me esta última, de l enfermedad reco mil las poblacion 16 ó 17 sufrió la mucho mas de q grande el peligro...  
 ...Sujetemos n de este modo d enfermedad.  
 ...Cuidese con establos, letrinas La ventilación ó nes, y especialm aire penetra en te amenaza para está limpio, tod...  
 ...Cuando hay (enfermedad ó r limpieza de com truir en él todo se obtienen facil se se pone una o todo mezclado y de vez en cuanc elado previamen agua (esta mezm maduras, pues g as purificador cuantas veces s ficionan la atm de los ingredier niendo estas cer sin gente, si es para la respirac

...vencia de la epidemia del y comarcas de España, Egipto, Constantinopla y Mediterráneo: sea pues monio de nuestra gratitud...  
 ...la epidemia, que existe adelantado de la estacion ha hecho en nuestro país lamente, son motivos que ue por esta vez nos vamos a...  
 ...dar, en el círculo de sus a, ha propuesto a la Aude importancia, encaminadas a conseguir...  
 ...Pero todas estas medidas y otras que se toman para evitar la epidemia, si la siva eficacia para...  
 ...En todas épocas sobria y morigeradas que afligen menos inmediata enseña a conservaciones; si, por mente, la ruina ma; en tiempos de castigo de la enfal cuerpo.  
 ...Estremécense fatídico nombre alejar exagerado es en España me esta última, de l enfermedad reco mil las poblacion 16 ó 17 sufrió la mucho mas de q grande el peligro...  
 ...Sujetemos n de este modo d enfermedad.  
 ...Cuidese con establos, letrinas La ventilación ó nes, y especialm aire penetra en te amenaza para está limpio, tod...  
 ...Cuando hay (enfermedad ó r limpieza de com truir en él todo se obtienen facil se se pone una o todo mezclado y de vez en cuanc elado previamen agua (esta mezm maduras, pues g as purificador cuantas veces s ficionan la atm de los ingredier niendo estas cer sin gente, si es para la respirac

...vencia de la epidemia del y comarcas de España, Egipto, Constantinopla y Mediterráneo: sea pues monio de nuestra gratitud...  
 ...la epidemia, que existe adelantado de la estacion ha hecho en nuestro país lamente, son motivos que ue por esta vez nos vamos a...  
 ...dar, en el círculo de sus a, ha propuesto a la Aude importancia, encaminadas a conseguir...  
 ...Pero todas estas medidas y otras que se toman para evitar la epidemia, si la siva eficacia para...  
 ...En todas épocas sobria y morigeradas que afligen menos inmediata enseña a conservaciones; si, por mente, la ruina ma; en tiempos de castigo de la enfal cuerpo.  
 ...Estremécense fatídico nombre alejar exagerado es en España me esta última, de l enfermedad reco mil las poblacion 16 ó 17 sufrió la mucho mas de q grande el peligro...  
 ...Sujetemos n de este modo d enfermedad.  
 ...Cuidese con establos, letrinas La ventilación ó nes, y especialm aire penetra en te amenaza para está limpio, tod...  
 ...Cuando hay (enfermedad ó r limpieza de com truir en él todo se obtienen facil se se pone una o todo mezclado y de vez en cuanc elado previamen agua (esta mezm maduras, pues g as purificador cuantas veces s ficionan la atm de los ingredier niendo estas cer sin gente, si es para la respirac

(1) Las espaldas para un largo y 10 de ancho

Aprobado unánimemente  
Granada 18 de Octubre 1865.

El PRESIDENTE  
Cipriano del...

la Junta en sesión del dia 17 del que rige.  
1865.

EL SECRETARIO,  
Mariano del Abajo.

# LA JUNTA PROVINCIAL DE SANIDAD

## AL PÚBLICO.



La Divina Providencia ha librado á esta provincia de la epidemia del cólera asiático, que ha atacado varias ciudades y comarcas de España, despues de haberse desarrollado en las costas de Egipto, Constantinopla y otros varios puertos italianos y franceses del Mediterráneo: sea pues nuestro primer deber tributar al Altísimo el testimonio de nuestra gratitud por tan insignie beneficio.

La gradual disminucion de la intensidad de la epidemia, que existe por fortuna á muchas leguas de nosotros, y lo adelantado de la estacion de otoño, durante la cual y en el invierno nunca ha hecho en nuestro país estragos notables ni se ha propagado considerablemente, son motivos que nos hacen confiar con grandes fundamentos en que por esta vez nos vamos á ver libres de su invasion.

La Junta, sin embargo, atenta siempre á cuidar, en el círculo de sus atribuciones, del precioso don de la salud pública, ha propuesto á la Autoridad superior de la provincia varias medidas de importancia, encaminadas á conseguir aquel altísimo objeto.

Pero todas estas medidas y otras muchas ya dispuestas para adoptarse en el caso de una invasion, que no es probable, perderian su principal utilidad, si la conducta prudente del público no coadyuvara con decisiva eficacia para conjurar el peligro.

En todas épocas es, con efecto, la mejor garantia de salud una vida sóbria y morigerada; y es seguro que la inmensa mayoría de enfermedades que afligen á la humanidad son consecuencias funestas y mas ó menos inmediatas del olvido de los preceptos de la higiene, ciencia que enseña á conservar la salud. Mas si esto sucede en todos tiempos y ocasiones; si, por mas que no siga siempre el castigo á la falta instantáneamente, la ruina de nuestro cuerpo de esta suerte se acelera y se consuma; en tiempos de epidemia la consecuencia puede ser inmediata, y el castigo de la enfermedad reinante suele seguir á la falta como la sombra al cuerpo.

Estremécense de pánico terror las muchedumbres tan solo al oír el fatídico nombre de «cólera,» empero una sencilla reflexion basta para alejar exagerados temores. Todo el mundo sabe que la actual epidemia es en España menos grave que la de 1854 y que la de 1854 y 55. En esta última, de la que se recogieron y conservan datos estadísticos, la enfermedad recorrió todas las provincias del Reino y pasaron de cinco mil las poblaciones atacadas. A pesar de esto, sólo una persona por cada 16 ó 17 sufrió la enfermedad, y atravesaron impunemente la epidemia mucho mas de quince millones de habitantes. Véase, pues, que no es tan grande el peligro como la medrosa imaginacion se complace en abultarlo.

Sujetemos nuestra conducta á los siguientes preceptos higiénicos; y de este modo disminuirémos el ya por sí pequeño riesgo de contraer la enfermedad.

Cuidese con el mayor esmero de la limpieza en las calles, corrales, establos, letrinas y albañales: todo lo que disgusta al olfato es dañoso. La ventilacion ó sea la *limpieza del aire* que se respira en las habitaciones, y especialmente en los dormitorios, es de primera importancia. El aire penetra en nuestro cuerpo continuamente, y es su impureza constante amenaza para la salud: si cuidámos de no comer ni beber lo que no está limpio, todavia debemos huir mas de respirar aire sucio.

Cuando haya en una casa graves motivos para que se altere el aire (enfermedad ó muerte de hombres ó animales, remocion de estiércoles, limpieza de comunes, etc.) no basta renovar el aire, es menester destruir en él todo resto de inmundicia por medio de las fumigaciones, que se obtienen fácilmente del siguiente modo. En una vasija ancha de barro se pone una onza de peróxido de manganeso y cuatro de sal comun, todo mezclado y en polvo: se derraman poco á poco, agitando la mezcla de vez en cuando, dos onzas de aceite de vitriolo (ácido sulfúrico) mezclado previamente, suponiéndolo concentrado, con otra tanta cantidad de agua (esta mezcla la debe hacer una persona inteligente para evitar quemaduras, pues el ácido sulfúrico es un liquido sumamente corrosivo.) El gas purificador llamado cloro se desprende, y la fumigacion se repite cuantas veces sea necesario para destruir las sustancias dañosas que inician la atmósfera, empleando al efecto cantidades proporcionadas (1) de los ingredientes, con arreglo á la capacidad de las habitaciones; teniendo estas cerradas durante la operacion que necesita algunas horas, y sin gente, si es posible, porque el cloro en cantidad notable es dañoso para la respiracion.

(1) Las espesadas pueden bastar para una habitacion de regular altura, de 20 piés de largo y 10 de ancho.

El abrigo conveniente y el evitar enfriamientos repentinos son precauciones que alejarán muchos cólicos precursores de la enfermedad.

El cuidado mas importante de todos, es el que se refiere á los alimentos y á las bebidas. Se deben proscribir toda clase de alimentos que son notoria ó fácilmente indigestos, ya de un modo absoluto, ya principalmente con relacion á cada individuo en particular. Las frutas en mala sazón y toda clase de alimentos de mala calidad ó averiados se encuentran en el primer caso, es decir que para todo el mundo son dañosos: las frutas jugosas y difíciles de digerir como el pepino, el melon y la sandia, las verduras crudas, algunas aun cocidas, como los pimientos y los tomates, y las leches, son alimentos para todos peligrosos y solo perjudiciales de un modo indudable para las personas delicadas.

La regularidad en las horas de comer y solo cuando el apetito avisa; el usar los alimentos en la cantidad ordinaria y prudente; el no beber agua ni bebidas frias, ni menos heladas, que puedan perturbar una digestion incompleta, son reglas que no se deben olvidar. Conviene un poco de vino en las comidas, á las personas acostumbradas á beberlo: fuera de este caso el vino y mas aun el aguardiente y el rom, deben desterrarse con rigor. El té y el café pueden ser útiles para favorecer la digestion en personas acostumbradas.

Todas las clases de la sociedad pueden y deben seguir estos preceptos, que los ricos asi como los pobres pueden arreglar y acomodar á sus medios y á sus hábitos. En todas las familias deben ser los niños objeto de la mayor solicitud y vigilancia, porque su delicadeza é imprevisión son proporcionadas á lo corto de su edad.

El ejercicio ordenado y metódico del cuerpo, asi como de las facultades intelectuales, es decir la vida ordinaria, con tal que sea arreglada, no debe alterarse por nadie; y todos deben huir cuidadosamente de toda pasion violenta, especialmente de la ira y de la lujuria, que traen en pos de sí los ataques mas violentos.

Si el pensar en la escasa proporcion de los acometidos no fuera bastante para tranquilizar á los tímidos; si no confiaran tampoco en la observancia de las reglas apuntadas, todavia pueden encontrar motivo de esperanza en las consideraciones siguientes.

No ataca el cólera á sus víctimas de un modo súbito é imprevisto: los casos que se llaman *fulminantes* son tan pocos, que hay muchos médicos que han visitado á centenares los coléricos en varias epidemias y no han visto un solo caso fulminante. Las estadísticas recogidas en los países mas adelantados y especialmente en Francia y en Inglaterra, comprensivas de miles y miles de hechos, prueban que en casi todos los acometidos (*mas del 95 por 100*) precede al ataque de cólera lo que se llama *colerina*, ó sea la diarrea precursora del cólera, accidente tan poco molesto, que son infinitas las personas que lo descuidan; y tan traidor y terrible, que es nada menos que el primer periodo de la enfermedad tremenda. Ahora bien: esta diarrea, asi como toda clase de accidente súbito relativo á los órganos digestivos principalmente, *nunca* deben desatenderse, y son por punto general perfecta y fácilmente curables, ó lo que es igual: EL CÓLERA ES MUY CURABLE en su primer periodo en la inmensa mayoría de los acometidos.

El agua templada en abundancia, que facilite el vómito en caso de indigestion, mas ó menos reciente; la privacion completa de toda clase de alimentos; la permanencia en cama con abrigo y medios eficaces de calefaccion (ropas de lana, botellas, ladrillos ó sacos llenos de salvado calientes, friegas secas dadas con la mano ó con un paño de lana, etc.); el uso de infusiones de té, de tila, de hojas ó flores de naranjo, de manzanilla, con algunas gotas de aguardiente, de rom, ó del espíritu (tintura alcohólica) de alcanfor, del Sr. Hoffman, son los medios que se deben poner en práctica, mientras llega el médico, *único* que debe y puede juzgar acertadamente de la conveniencia ú oportunidad de otros medios mas eficaces.

Por último, y con el objeto de que tan importante auxilio no falte en parte alguna, la Junta ha pedido y el Ilmo. Sr. Gobernador de la provincia ha ordenado á los Ayuntamientos de la capital y de los pueblos que cumplan con la mayor premura con la ley y disposiciones superiores, en las cuales se previene y manda que haya en todas partes facultativos contratados para la asistencia gratuita de los menesterosos, proporcionados en número y dotacion á la importancia de los pueblos.

Tales son los consejos y prevenciones que la Junta estima oportuno dirigir al público, segura de su utilidad y grande interés, asi en tiempo de pestilencia, como en épocas de salud, tal cual como por la misericordia del Señor gozamos.

Granada 15 de Octubre de 1865.—Vicente Guarnerio.—Nicolas de Avila.—Juan Creus.

Aprobado unánimemente por la Junta en sesión del dia 17 del que rige.

Granada 18 de Octubre de 1865.

EL PRESIDENTE,  
Cipriano del Mazo.

EL SECRETARIO,  
Mariano del Abajo.

